



EL QUE COMA
DE ESTE PAN
VIVIRÁ
ETERNAMENTE

XIX DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

B



VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego te proponemos rezar la siguiente oración:

ORACIÓN DEL ENCUENTRO *(extracto)*



Venimos a tu presencia,
Dios nuestro,
como caminantes,
peregrinos, buscadores...
y queremos darte gracias,
celebrar juntos la alegría
de sentirnos hijos tuyos.

Te presentamos nuestros
deseos de escucharte,
de comprometernos a
fondo con la realidad,
aunando nuestras manos
en un empeño común:
conseguir un mundo más
justo y más humano.

Por eso te pedimos fuerza
para vivir en fraternidad,
tantas veces necesitada
de escucha y
reconciliación.
Harnos capaces de acoger
la diferencia
como don y riqueza de tu
presencia creadora.

AMEN.

En: <http://www.caritasmadrid.org/oracion-del-encuentro>

Repasa el objetivo del encuentro:

PROFUNDIZAR EN LA EUCARISTÍA COMO ALIMENTO DE SALVACIÓN

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Jn 6,41-51**; repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos, a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

Cada vez que voy a misa, ¿me siento participante o espectador? ¿Por qué?

¿Considero a Jesús una promesa de esperanza en mi vida?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes. Pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

Hoy continuaremos tomando en cuenta la Eucaristía como uno de los lugares de encuentro con Jesús, como un lugar de alimento espiritual en el cual nuestra fe revive una y otra vez la ofrenda de amor que hace Jesús.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

ORACIÓN DEL ENCUENTRO *(extracto)*



Venimos a tu presencia, Dios nuestro,
como caminantes, peregrinos,
buscadores...
y queremos darte gracias,
celebrar juntos la alegría
de sentirnos hijos tuyos.

Te presentamos nuestros deseos de escucharte,
de comprometernos a fondo con la realidad,
aunando nuestras manos en un empeño común:
conseguir un mundo más justo y más humano.

Por eso te pedimos fuerza para vivir en fraternidad, tantas veces necesitada de escucha y reconciliación. Haznos capaces de acoger la diferencia como don y riqueza de tu presencia creadora.

AMEN.

En: <http://www.caritasmadrid.org/oracion-del-encuentro>

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DEL ANUNCIO

7



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 6,41-51)

Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo». Y decían: «¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: «Yo he bajado del cielo»?»

Jesús tomó la palabra y les dijo: «No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día.

Está escrito en el libro de los Profetas: “Todos serán instruidos por Dios”. Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que

viene de Dios: sólo él ha visto al Padre. Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna. Yo soy el pan de Vida.

Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo».

Palabra del Señor

Cuando Jesús dice: "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo", nos regala la esperanza de la Resurrección, la esperanza de encontrarnos con Él diariamente, nos regala la esperanza de ver al Padre.

¿Qué es la esperanza?, según el CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA es: "La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad" (CEC 1818).

Por lo tanto, cada vez que somos partícipes de la Santa Misa, permitimos que, en la fracción del pan, una y otra vez, Jesús nos dé esperanza y es además el Espíritu Santo quien obra en nosotros/as e infunde en nuestros corazones ciertas actitudes relevantes para nuestra vida de fe: docilidad a la Palabra de Dios, fraternidad con mis hermanos/as, compromiso con mi testimonio cristiano en el mundo, capacidad de dar esperanza a los que no la tienen, acoger a los excluidos.

Jesús dice: "El que cree en mí, tiene vida eterna", he aquí una importante promesa, la cual sigue permaneciendo a través de los siglos.

La intención del encuentro pasado era valorar la Eucaristía y darle un sentido en nuestra vida, incluso para quienes la viven hace años puede tener un nuevo sentido.

La idea además es seguir adorando la Eucaristía con el corazón y que infunda en nuestra vida aquella esperanza que podemos ver perdida por las dificultades que suceden cotidianamente.

En el fondo, cuando participamos de la Misa, se nos hace partícipes del plan de Salvación que surge del corazón de Dios. Aquí se encuentran:

- la historia del pueblo de Dios y la de cada persona,
- el presente que se transforma,
- y el futuro de la vida eterna.

En efecto, la Misa no es sólo un recuerdo de la Salvación (o redención), sino la vivencia de ésta, como nos enseñó Benedicto XVI:

“Cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de °redención° que da un nuevo sentido a su existencia. Pero muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil. Puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: °Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro° (Rm 8,38-39). Si existe este amor absoluto con su certeza absoluta, entonces –sólo entonces– el hombre es °redimido°, suceda lo que suceda en su caso particular” (Spe Salvi, 26).



En la lectura, Jesús se nos presenta como una promesa cumplida, "El que cree en mí, tiene vida eterna". Esta promesa se encuentra latente, puede que se nos acerque durante la semana a darnos ánimo, nos envuelve con un abrazo, nos da la mano para levantarnos. En ocasiones constatamos que seguir los designios del Señor no es cosa fácil, pero con estas sencillas palabras, debemos entender que la esperanza está presente.

"La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. "Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa" (Hb 10,23). "El Espíritu Santo que Él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna" (Tt 3, 6-7)." (CEC 1817).

- ¿Cuántas veces hemos perdido la fe?
- ¿En qué ocasiones hemos caído en la desesperanza?
- ¿Soy portador o portadora de esperanza?
- ¿Qué le hace falta a mi experiencia como cristiano para tener esperanza?
- ¿Quiénes o qué serían enemigos de la esperanza?



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

2

Hoy nos hacemos la siguiente pregunta: ¿cómo podemos ser esperanza para mi prójimo? Los/as invitamos a desarrollar el espacio "Jesús Pan de vida eterna", en el cual puedan pensar un proyecto de esperanza para su comunidad. Puede ser un proyecto a corto plazo, pero que atienda a las necesidades más urgentes, por ejemplo: reforzamiento estudiantil, ayuda en la olla solidaria, misas al aire libre para jóvenes, espacios de escucha a adultos mayores que asisten a las misas, detectar a las familias más necesitadas y reunir alimentos no perecibles, etc. Que promueva la Palabra de Dios, fraternidad con mis hermanos/as, compromiso con mi testimonio cristiano en el mundo, capacidad de dar esperanza a los que no la tienen, acoger a los excluidos.

En los anexos incluimos una guía para ordenar sus ideas y ayudar en la organización; durante todo el encuentro podrán pensar y soñar con ser un aporte para la vida de nuestros/as hermanos/as.

Una vez redactado, lo leemos para nuestra comunidad y visualizamos la puesta en marcha (tal vez les tomará sus tiempos libres, pero es importante que se efectúe). Recuerda que no es necesario invertir grandes sumas de dinero, sólo deben escuchar y entender los signos de los tiempos actuales.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Los animamos a que, previo a la oración de cierre, jueguen al "whatsapp de la esperanza", cuyo objetivo es enviar, a través de nuestras redes sociales, el mensaje que más nos llega del compromiso realizado en el encuentro pasado, esperando la respuesta.

Otra idea es comprometer a cada miembro de la comunidad a enviar, al grupo de whatsapp que posean, un mensaje esperanzador cada día. (uds. deºnen cuándo) y comprometerse a vivir ese día de acuerdo al mensaje enviado. Al ºnal del día pueden compartir cómo se sintieron, si les fue muy difícil o no.



Somos Iglesia
~en~
Cristo
Resucitado

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Corazón Eucarístico de Jesús,
regresamos al mundo, con el alma
llena de tu alegría;
nos vamos, pero regresaremos
pronto, para seguir
siendo alumbrados por la luz que
irradias desde la Eucaristía.

Gracias por habernos llamado a este
diálogo de amor,
gracias por quedarte entre nosotros,
oculto bajo algo que parece pan,
pero no lo es.
Te adoramos y bendecimos, en el
tiempo y en la eternidad.

Amén



Tomado de <https://santavirgenmaria.com/2016/06/09/oracion-de-adoracion-a-la-sagrada-eucaristia/>

ANEXO

Nombre del proyecto

Objetivo

¿A quién va dirigido?

¿Cuánto tiempo durará?

*¿Qué necesito para llevarlo a cabo?
(materiales)*

*¿Qué actividades voy a realizar para llevar a cabo el proyecto?
Actividades previas, durante y después.*



www.vej.cl